





El jardín paciente

El jardín paciente/ André Arredondo  
-1ª ed. Buenos Aires, 2023-

ISBN 978-987-4914-35-4

© André Arredondo  
© Huesos de jibia  
Pasaje Robertson 522  
(1406) C.A.B.A.

[huesosdejibia.com](http://huesosdejibia.com)  
[facebook.com/editorial.hdj](https://facebook.com/editorial.hdj)  
[instagram.com/huesosdejibia](https://instagram.com/huesosdejibia)  
[huesosdejibia@gmail.com](mailto:huesosdejibia@gmail.com)

Edición: Walter Cassara  
Diseño: Ludmila Martínez Catinari

Hecho el depósito que indica la ley 11.723  
Impreso en Argentina

André Arredondo  
**El jardín paciente**



*La revolución comienza con un silencio.*

**GABO FERRO**



## **Al silencio**

Derrumbaste en mí, lo que ayer solía ser. Y si hoy la palabra ocupa el vínculo, quedo perplejo.



## **Inventarios de desierto**

Ironía de todo protocolo, ausencia de todo plan, desvanecimiento de todo método. Estas tentativas también comienzan desde la posibilidad ambigua de dejar espacios vacíos, rectángulos blancos, inventarios de desierto; no poner fechas, nombres ni aclaraciones, renunciar a la explicación, olvidarse de la esperanza de los destinatarios; desaparecer, en la hoja y en la vida, como ese eco lejano que otorga la huida de lo insostenible.

## **La enredadera y el hilo**

Entre la semilla de la paciencia y la tierra del silencio, germina este protocolo de silencios –vacío de objetivos e importancia, carente de normas y formalidad–: brotando con el deseo de que crezcan como enredaderas, volubles y acuciantes, alrededor de ustedes, afinidades que me leen. Cuando hagan un silencio-pausa sobre este jardín paciente que, sin buscarlo, se cultivó, tejió y regó de huellas y gestos de mi arquitectura interior. Desplazamientos esporádicos, urgencias verbales, deslizamientos lingüísticos. Quizás la raíz de una disipación acuática los persiga en las siguientes páginas: el hilo húmedo y tenue de un silencio.

**Mi cuarto no es mío**, mi cuarto soy yo. Abro la ventana y todo está oscuro; entonces, vienen hacia mí, un conjunto de metáforas ocultas. ¿Hacia dónde me iré, si no puedo escapar? ¿Qué contraponer a esto que me invade? ¿Qué herramientas de resolución construiré? ¿Es esto, en su marcha insalvable, lo mejor que me ofrece el mundo?

Abro la ventana, el universo me espía.  
Contemplo las estrellas, son frías.  
Y, solitariamente, eso es, lo mejor que me ofrezco hoy.

En la música de la tormenta hallaron, los secos árboles,  
la melodía del aire. Hay una dinámica de sombras,  
reflejando en la ventana, la hecatombe de una ilusión. Y  
destilando segmentos de tedio, surge el envenenamiento  
de toda cronología. Emergen de lo insondable próximo  
ruinas invisibles de una abstracción. Todavía se lamenta  
el declive de una decisión: equívocos que ignoran el tenue  
funeral, de la capacidad de presentir, que el tiempo se  
extinga.

En la noche lluviosa la voluntad es un fantasma  
capaz de ahorcar el lenguaje.

## **Arquería**

Llamamos presente a esa intensidad pura en donde cae la fecha.